

La Constitución de 1940 y la producción simbólica pública de Cumanayagua a mediados de la pasada centuria

Mag. Dariel Mena Méndez¹

Resumen: Describir las singularidades que distinguieron a la producción simbólica pública de Cumanayagua hacia la medianía del siglo XX, muy a tono con las aperturas y aires de modernidad divisados luego de la Constitución de 1940 en Cuba, constituye el propósito fundamental de este artículo. Nos aproximaremos a las prácticas más recurrentes que formaron parte de la herencia hispana: la procesión de *La Santa Cruz de Cumanayagua*, los *Festejos de San Juan*, la celebración de *Las Candelarias*, además de un breve análisis a las publicaciones periódicas: volantes, revistas, boletines y periódicos como parte del subsistema comunicativo. Para ello en la primera parte del trabajo, se reflexionará acerca del impacto de la Constitución de 1940 en los fenómenos comunicativos y culturales de la localidad.

Palabras clave: Constitución de 1940; producción simbólica pública; prácticas culturales; Cumanayagua.

The public symbolic production of Cumanayagua to the middle of the twentieth century and the 1940 Constitution

Abstract: Describe the singularities that distinguished public symbolic production of Cumanayagua to the middle of the twentieth century, and very in tune with the openings and air of modernity after the Constitution of 1940 in Cuba, it is the fundamental purpose of this article. We approach the most recurrent practices that were part of Hispanic Heritage: the procession of *Santa Cruz de Cumanayagua*, the *Celebrations of San Juan*, holding *Candelarias*, as well as a brief analysis of periodicals flyers, magazines, newsletters and newspapers, as part of the communication system. Finally, he will reflect on the Constitution of 1940 and its impact on the social production of communication and local culture.

Keywords: Constitution of 1940; symbolic production public; cultural practices; Cumanayagua.

Introducción

Durante las últimas décadas, se ha observado cómo la producción historiográfica de la comunicación ha ido ganando en estatura y configuración, primero, porque el propio campo ha contribuido a gestar una mirada a fenómenos y objetos en su sentido dialéctico y diacrónico, y en segunda instancia, porque el camino teórico para arropar lo comunicativo más allá de lo massmediático, también ha ganado en emergencia y complejidad.

Si algunas críticas realizásemos al campo empírico de la comunicación en Cuba, y específicamente a los estudios históricos en esta área, debemos señalar entonces, dos problemáticas esenciales que aún consisten nichos a tener en cuenta al interior de varias

¹ Licenciado en Comunicación Social. Maestro en Ciencias de la Comunicación y Doctorando en Ciencias de la Comunicación por la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana. Profesor Asistente e investigador del Departamento de Comunicación Social, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Cienfuegos-Presidente de la Red Internacional de Historiógrafos de la Comunicación (RHC). darielito.mena@gmail.com

líneas de investigación, declaradas por los Centros de Educación Superior (CES), en los cuales se estudian las carreras de Comunicación Social y Periodismo.

Nos referimos, al insuficiente espacio que han ocupado los escenarios locales en este sentido, sumado al exiguo tratamiento otorgado a las prácticas y procesos al interior de la producción simbólica pública, con acento en los aconteceres sociales, en los cuales son claramente divisorias las analogías entre comunicación y cultura.

Si bien, desde la disciplina Comunicación y Sociedad-insertada en la carrera de Comunicación Social, e Historia de la Prensa-en Periodismo, se han realizado aportes significativos que dan cuenta del fenómeno comunicativo cubano con perspectiva histórica; aún queda mucho por indagar en este sentido. Siguen siendo los fenómenos massmediáticos en espacios más generales y complejos (lo nacional), los que han gozado de privilegios en las investigaciones de pre y postgrado.

De todos modos, se justifican estas parquedades si considerásemos que el campo de la comunicación social en Cuba goza de plena adolescencia, a diferencia de la tradición epistémica derivada de las comunidades académicas y centros de estudios en Europa, Estados Unidos y de otros países Latinoamericanos, desde dónde proceden las aportaciones de mayor peso.

En Cuba, la línea de investigación de Estudios históricos en comunicación (*memoria histórica, cultura y sociedad, macro y micro-historia; abordaje a figuras, instituciones, procesos y su expresión comunicativa*), insertada en la disciplina Comunicación y Sociedad², ha constituido el derrotero fundamental para la conducción de estudiantes, docentes e investigadores a la realización de exploraciones científicas de esta área.

Al respecto ha de reconocerse, que “Los procesos de comunicación deben dejar de ser pensados exclusivamente desde los medios. La propuesta del salto del mediacentrismo a la investigación de la producción de la comunicación a partir de sus diversas prácticas sociales resulta a todas luces fructífera”¹ En lo que resultan imprescindibles las perquisiciones empíricas a las prácticas, los contextos, las múltiples situaciones y los modos de apropiación.

² Es digno destacar la tutela de las académicas cubanas, Enma Fernández Arner, Yamilet Ferrán Fernández y Rayza Portal Moreno, quienes han promovido la línea de investigación de la disciplina Comunicación y Sociedad e Historia de la Prensa en Cuba desde la FCOM. Ello, sin duda alguna, ha impulsado a estudiantes, jóvenes investigadores y profesores a la realización de estudios históricos en comunicación, de los cuales la mayoría, se han realizado para la obtención de títulos de licenciatura, maestría y doctorados.

En tal sentido, el estudio de los procesos y prácticas de comunicación en el ámbito local, deben “propiciar una revalorización de las singularidades de lo local, como contribución a un mayor acercamiento (...) a sus raíces más inmediatas y en tanto expresión de lo identitario nacional.”ⁱⁱⁱ

Fueron estos los motivos esenciales que nos impulsaron a dirigir la mirada hacia la producción simbólica pública de un escenario local como Cumanayagua. Ubicado en el centro de la Isla de Cuba, y perteneciente al entonces municipio de Cienfuegos, la comunidad constituyó un centro económico y cultural importante, por la fertilidad de sus tierras, conformada por montaña, pre-montaña y llanuras, así como por su posicionamiento geográfico estratégico, capaz de facilitar intercambios directos con Manicaragua (perteneciente al municipio de Santa Clara), la jurisdicción de Trinidad, de Cruces y el propio Cienfuegos.

Recuérdese que para estos años, la Constitución de 1940 propició una reorganización (División Política Administrativa) de la antigua provincia de Las Villas³, que llegó a conformarse por seis partidos judiciales: Trinidad, Sancti Spíritus, San Juan de los Remedios, Santa Clara, Sagua la Grande y Cienfuegos-donde pertenecía la parroquia de Cumanayagua.

Asimismo, la revisión bibliográfica documental nos permite aseverar que las aproximaciones realizadas desde la historiografía local, por lo general han privilegiado la llamada historia política. No han sido los fenómenos comunicativos ni culturales los que han gozado de privilegios en este sentido, aspecto que sin dudas se integra a la justificación y pertinencia de este estudio.

Se privilegiará la descripción de las prácticas culturales de Cumanayagua, como expresión de la producción simbólica pública-local durante la medianía de la pasada centuria, muy a tono con las influencias de la Constitución de 1940 en el centro de la Isla, particularmente en la comunidad referida. La procesión de *La Santa Cruz de Cumanayagua*, los *Festejos de San Juan*, la *Celebración de las Candelarias*, *Los Alumbrados*, el *Teatro Sacro* y la *Banda Municipal de Música*, conforman la muestra,

³ Anterior a la Constitución de 1940 este territorio del centro de la Isla, llevaba el nombre de Santa Clara, luego con la aprobación del documento, se comienza a denominar Las Villas. En el artículo N. 4 se expresaba que: El Territorio de la República se divide en provincias y éstas en términos municipales. Las actuales provincias se denominan Pinar del Río, La Habana, Matanzas, Las Villas, Camagüey y Oriente.

considerándose estas prácticas las de mayor arraigo popular en Cumanayagua durante las décadas de 1940 y 1950.

También se hará alusión a la producción massmediática de estos años (prensa), partiendo de que tanto las prácticas culturales como los medios de comunicación pública, conforman el entramado sociocultural de cualquier contexto, pero con matices particulares en los ámbitos locales, donde converge lo popular y lo genuino con las influencias foráneas; a causa de factores múltiples como pueden ser: la ubicación geográfica, los flujos migratorios y las características generales que tipifican a las sociedades a nivel nacional, regional y local propiamente.

Cabe mencionar como antecedentes, algunos estudios cubanos realizados desde la Facultad de Comunicación de la Universidad de Las Habana (FCOM), a saber: *Barrio Chino. Una mirada de sus prácticas comunicativas*-de García Mesa (2009); *Más de Sangre que de Sol. Acercamiento a las prácticas culturales de orden festivo/religioso y asociadas con la muerte, sustentadas por los sectores negros y mestizos en el espacio público habanero durante la Tregua Fecunda*-de Ana Camila Baltar Rodríguez (2014); *Avatares habaneros en las postrimerías del XIX. Acercamiento a las prácticas culturales/ simbólicas en el espacio urbano de La Habana durante la Tregua Fecunda 1878-1895*-de Danay Galletti Hernández (2011); *Repensar La Habana en días de Tregua. Un acercamiento a las prácticas culturales enfocadas a los intercambios simbólicos en La Habana durante el período de la Tregua Fecunda*-de Yanet Blanco Fernández (2011) y *Charangas de Bejucal: un mar de imaginiería popular. Aproximación comunicológica a las Charangas de Bejucal, como práctica identitaria local en el siglo XXI*-de Wendy Derouville Martínez (2012)

Metodología

Esta investigación, por su perspectiva se clasifica como *cualitativa*, al corresponderse a “un abanico diverso de formas de entender y conocer las realidades que configuran lo humano.”ⁱⁱⁱ Asimismo, “utiliza la recolección de datos sin medición numérica para describir o afianzar preguntas de investigación en el proceso de interpretación.”^{iv}

Los acercamientos que se realizan desde la *perspectiva cualitativa*, propician herramientas para la explicitación de las realidades subjetivas e intersubjetivas, como objetos fidedignos del conocimiento científico. “(...) el estudio de la vida cotidiana como el escenario básico de construcción, constitución y desarrollo de los distintos

planos que configuran e integran las dimensiones específicas del mundo humano.”^v Es de este modo que la producción simbólica pública puede investigarse como procesos de construcción sociohistórica y cultural.

Por ello, y al tratarse de un estudio empeñado en la descripción de las especificidades que distinguieron a la producción simbólica pública de Cumanayagua en la periodización referida, asociada a significativos cambios que en el plano sociocultural se produjeron a nivel regional y local, luego de la Constitución de 1940, se asume el *método histórico*, asistido por el *analítico sintético* y el *inductivo deductivo*.

Entre las técnicas utilizadas figuran, la *revisión bibliográfica-documental* y las *entrevistas en profundidad*.

Fuentes documentales

- Gacetas, memorias, la prensa regional y local de la época, reglamentos, publicaciones literarias y otros textos impresos referentes a las etapas estudiadas: entre las que se encuentran el libro *Estampas Cumanayagüenses* de A. Pereira Alves (1951)⁴; y otros más actuales, donde se ofrecen artículos relacionados con la época.
- Actas Capitulares
- Censos poblacionales (1943 y 1953)
- Crónicas
- Fotografías de la época
- Documentos del Archivo de Fondos Patrimoniales⁵ de la Biblioteca Pública de Cumanayagua.
- Documentos de familias cumanaayagüenses
- Texto *Historia local de Cumanayagua*: versión digital realizada en el 2009 bajo la coordinación de la estudiosa Eddy S. Castro Valdés.
- Archivo de fondos patrimoniales del Museo Municipal
- Trabajos de curso y de diploma de la carrera de Licenciatura en Estudios Socioculturales del Centro Universitario Municipal-Universidad de Cienfuegos.

Fuentes vivas

⁴ El texto constituye una compilación realizada por el autor, sobre la vida y el quehacer en Cumanayagua escrito por varios de los hijos de este terruño, entre los que se destacaron intelectuales locales, como Juan Ferrán Suárez y Ambrosio G. Hernández.

⁵ Durante muchos años se le denominó como archivo de *fondos raros*

Fueron entrevistadas algunas familias que vivieron en Cumanayagua en las décadas de 1940 y 1950; historiadores locales, especialistas y/o expertos en los temas aquí tratados.

Categoría de análisis: producción simbólica pública-local

Dimensiones

Dimensiones generales: contexto nacional y regional en lo económico, político, social y cultural y su imbricación con lo local.

-Características generales del sistema social de Cumanayagua y de sus formas de producción de comunicación pública.

Infraestructura: circunstancias técnico-organizativas, recursos materiales y tecnologías

Supraestructura: posturas e inclinaciones políticas, filiación ideológica y creencias religiosas.

Características estructurales para el análisis de las prácticas culturales

Espacio urbano y contexto donde se producen las prácticas: plazas, paseos, salones, prados y otros espacios e instituciones; elementos intervinientes: vestuario y decoración asociada; actores concurrentes y roles comunicativos; tipos de mensajes y soportes utilizados (escritural, gráfico, visual, oral o gestual); mediaciones de género, etarias, de raza y de estatus social-jerárquicas; actividades lúdicas y festivas al interior de las prácticas.

La Constitución de 1940 y el contexto sociocultural local

Inspirada en el espíritu de los tiempos modernos La Constitución de 1940, cuya aprobación oficial fue el primero de julio del propio año en Guáimaro, constituyó la carta magna que regía los derechos de los ciudadanos cubanos. La puesta en vigor⁶ del documento tuvo un significado clave en los procesos políticos, jurídicos, sociales y culturales durante los años 40 y 50 del pasado siglo.

Si bien, imperaba una crítica situación social en la Isla, la Constitución es considerada por los historiadores y expertos en legislación como una de las más progresistas de su tiempo; aunque en términos temporales su aprobación en la cuarta

⁶ Si bien, la mayoría de los artículos expresados en la Constitución no fueron cumplidos a causa de las políticas implantadas por los gobiernos títeres, que respondían a los intereses capitalistas, varios estudios reconocen el marcado movimiento que en materia de comunicación pública se articuló a nivel nacional, regional y local.

década del siglo XX, la lleva a ser considerada como proceso tardío, luego de varias décadas de reclamos civiles por el logro de la participación ciudadana y la habilitación de importantes aspiraciones sociales. Los beneficios culturales⁷ que se dieron en este período trajeron consigo el surgimiento de nuevos centros de enseñanza pública⁸ e instituciones comunicativas.

De este modo, fueron concebidas la modernización de las entidades políticas y del sector económico⁹. En el artículo 33 se declaraba que, “Toda persona podrá, sin sujeción a censura previa, emitir libremente su pensamiento de palabra, por escrito o por cualquier otro medio gráfico u oral de expresión, utilizando para ello cualesquiera o todos los procedimientos de difusión disponibles (...)”¹⁰.

Las nuevas perspectivas articuladas en la Constitución del 40 trascendieron de modo particular en la región, ello se expresó en las prácticas sociales, así como en los procesos de gestión socioeconómica y cultural. Los intercambios entre las provincias y sus municipalidades se incrementaron y las comunidades comenzaron a tener mayor contacto con sus jurisdicciones.

Este proceso de socialización contribuyó a que los espacios locales de la región adquirieran mayor reconocimiento social dado por la interacción en los aspectos económicos y culturales, de los cuales emanaron procesos de producción y reproducción simbólica.

En este contexto, abordar como objeto de estudio y reflexión científica a la producción simbólica pública en una comunidad como Cumanayagua hacia la medianía del siglo pasado, presupone de suyo, más allá del acento temporal que anime al investigador, otorgar relieve a ciertas expresiones socioculturales, que distinguían el panorama identitario de no pocas ciudades del interior de la Isla, los municipios cabeceras de las otrora seis provincias e incluso de muchas localidades y villorrios.

⁷ El artículo 47 reflejaba que: La cultura, en todas sus manifestaciones, constituye un interés primordial del Estado, son libres la investigación científica, la expresión artística y la publicación de sus resultados, así como la enseñanza, sin perjuicio, en cuanto a ésta, de la inspección y reglamentación que al Estado corresponda y que la Ley establezca.

⁸ Art. 51-La enseñanza pública se constituirá en forma orgánica de modo que exista una adecuada articulación y continuidad entre todos sus grados, incluyendo el superior. El sistema oficial proveerá al estímulo y desarrollo vocacionales, atendiendo a la multiplicidad de las profesiones y teniendo en cuenta las necesidades culturales y prácticas de la nación.

Toda enseñanza, pública o privada, estará inspirada en un espíritu de cubanidad y de solidaridad humana, tendiendo a formar en la conciencia de los educandos el amor a la patria, a sus instituciones democráticas y a todos los que por una y otras lucharon.

⁹ Que era marcado por la privatización y los monopolios extranjeros

¹⁰ En: <http://pdba.georgetown.edu/Constitutions/constudies.html>. (Fecha de consulta: 24 de febrero de 2012).

En deliberada analogía, piénsese en que si para los arquitectos y urbanistas constituye una constante la habilitación en cada pueblo de Cuba, y según la matriz española, de un centro predeterminado por una Iglesia Parroquial, la edificación que acogía al Poder Legislativo Civil, el Ayuntamiento, la Plaza con su glorieta, el paseo central o panorámico; en el orden social, también se erigen ciertos paradigmas a reproducir, tanto en el ámbito cultural más general, la circulación de bienes culturales como en el de la producción y consumo massmediático.

Los hallazgos antes referidos demuestran cómo desde el siglo XVIII en adelante, en términos culturales-simbólicos allí se remedaron prácticas en uso en la Isla, dado que como región esencialmente agrícola del centro del país, era punto de encuentro de viajeros desde Oriente a Occidente y a la inversa. Ello convierte a Cienfuegos en su referente más inmediato, de ahí se tomaron en préstamo esquemas de vida e influencias. Es en este recuento que no puede obviarse el valor y alcance de La Constitución de 1940, y la impronta dinamizadora que llega a cada rincón de la Isla.

Por otra parte, la solicitud del Ayuntamiento¹¹, constituyó una expresión auténtica de las luchas cívicas y de rebeldía de los lugareños. En una edición del periódico *La Correspondencia* en 1924, se reflejó: “Un Ayuntamiento es el único medio de engrandecimiento y prosperidad local (...)”^{vi} Para Navarro (1924), las expresiones de esta lucha, no sólo tuvieron el impacto en la parroquia, sino también en la prensa municipal y hasta nacionalmente fueron manifestados estos criterios, por ejemplo, en el periódico *El País*-de circulación nacional-fueron recogidos y divulgados los sentimientos y peticiones de los cumamayagüenses.

En este sentido se creó una comisión denominada *Comité Pro-Ayuntamiento*, que estaba compuesta por Sub-Comités en barrios como, Guaos, Barajagua, La Sierra, Gavián, Arimao y Ojo de Agua. El gremio lo integraban comerciantes, periodistas, maestros, escritores, abogados y otras personas públicas de la comunidad. Su presidente de honor fue el veterano de las guerras de independencia, Antonio Machado Cardoso. También fue meritorio el quehacer del *Comité de Defensa Local*, en representación de los intereses de Cumanayagua. Presidida durante mucho tiempo por Domingo Gómez, español residente en la comunidad.

¹¹ Luego de haber concluido la Guerra de 1895, los cumamayagüenses no quedaron satisfechos ni conformes de cómo había quedado estructurada la localidad en el plano social y político, pues no se le permitía que fuera municipio, como otras poblaciones del territorio. A partir de entonces se inicia la lucha incansable por lograr el Ayuntamiento. No fue hasta después del triunfo revolucionario que se le concedió a Cumanayagua el término de municipio, específicamente en 1963. El primer dirigente en el municipio fue Esteban González Rivas.

Ambas organizaciones populares llegaron a patrocinar importantes obras públicas que impactaron en el desarrollo urbanístico y social (parques, puentes, pavimentación de carreteras, sociedades de instrucción y recreo, escuelas públicas, y la restauración del Prado)-espacios que dieron cause a diversas prácticas culturales representativas de la identidad local.

En tal sentido, en las décadas de 1940 y 1950, la comunidad de Cumanayagua mostró un notorio desarrollo en el plano cultural, y con ello, se fundaron medios de comunicación (periódicos, boletines, revistas y volantes); se consolidaron las prácticas culturales que gozaban de cierta tradición desde la Colonia¹²; mientras que otros acontecimientos sociales comenzaron a producirse.

Las instituciones que existían adquirieron mayor notoriedad social y los espacios de socialización se convirtieron en escenarios de mayor relevancia. Recuérdese, la Iglesia Parroquial, el Casino Español, el Club Progresista, la Sociedad Liceo, el Club de Leones, la Asociación de Periodistas y Escritores de Cumanayagua, el Centro de Veteranos y Patriotas, el Casino y la Sociedad China, las logias (Logia Odd Fellows Deber No.28, la Masónica y la Ajefes), el concurrido paseo del Prado y otros centros destinados al pasatiempo y recreo que sirvieron de asiento al espectro sociocultural local.

Prácticas culturales: expresiones genuinas de la producción simbólica pública-local

Tanto las celebraciones públicas y religiosas de la localidad, como el desarrollo de la prensa, estuvieron matizadas por los procesos de crecimiento poblacional en los territorios de Las Villas durante los siglos XVIII y XIX y profundamente asociado a patrones reproductivos de la cultura canaria en la comunidad, dado por los flujos migratorios cuyos antecedentes datan desde la Etapa Colonial. Recuérdese que este fenómeno impactó en la mayoría de los territorios que conformaban la región central, con énfasis en los hábitos cotidianos y en las tradiciones de la religión católica.

Por la extensión que enmarcaría una investigación como esta, se realizó una aproximación a las prácticas más significativas de Cumanayagua en esta etapa: La procesión de *La Santa Cruz de Cumanayagua*, los *Festejos de San Juan*, la celebración

¹² Aunque no debemos obviar, que durante estas décadas, y con acento en los años cincuenta, diversas prácticas culturales se vieron profundamente influenciadas por los modelos capitalistas norteamericanos. Baste recordar la celebración anual de los muy afamados *Carnavales*, matizados por la ostentación y la publicidad comercial-consumista. No así en otras festividades locales, fundamentalmente campesinas. Cabe señalar que la Etapa Colonial de la Isla bajo el dominio de España, tuvo una duración de aproximadamente cuatro siglos (XVI, XVII, XVIII y XIX).

de *Las Candelarias*, los *Alumbrados*, *La Banda Municipal de Música* y *El Teatro Sacro*.

Asimismo, nos acercaremos a diversas publicaciones periódicas que conformaron el sistema de comunicación pública local.

Procesión de La Santa Cruz de Cumanayagua¹³

Práctica cultural que se desarrollaba¹⁴ el tres de mayo de cada año bajo el auspicio de la Iglesia Católica de la comunidad. A partir de 1940 del pasado siglo, a diferencia de los años precedentes, se distinguió por adquirir un carácter masivo, al contar con la participación tanto de personas devotas como incrédulas. Comerciantes, políticos, intelectuales, campesinos, tabaqueros, miembros de los diferentes sindicatos y organizaciones locales, así como los visitantes que por esos días estaban en el poblado participaban en la celebración.

Para la investigadora de la Biblioteca Municipal, Marisol Velázquez Maya, si bien se trata de una práctica heredada de la cultura canaria en los territorios de América e introducida en Cuba desde la Colonia; los parroquianos cumanaquíenses, como expresión de lo popular, también la asociaban a “La aparición de una cruz de madera que fue encontrada y desenterrada un tres de mayo en una elevación de los alrededores luego de la instalación de los primeros colonos en Cumanayagua; a decisión de los moradores de la zona fue colocada en la primera iglesia que existió en el poblado y bendecida por los clérigos de la época”¹⁵. El lugar donde ocurrió el hallazgo fue bautizado por el pueblo como La Loma de la Cruz¹⁶.

A las tres de la tarde comenzaba la procesión, que consistía en un recorrido simbólico por las avenidas principales del poblado, desde la iglesia, transitaba por la calle Real hasta la tienda de un comerciante llamado Aurelio Vázquez y la incorporaban a la calle nueva, conocida hoy como Menéndez Peláez; su primera parada se hacía frente a la escuela de monjas María Inmaculada¹⁷, recorrido que llegaba hasta el final de la misma y se unía a la intersección de las calles Ojo de Agua y Paseo Martí. El

¹³ También reconocido como la celebración de *El tres de mayo*. Constituye en la actualidad la práctica cultural más importante para el pueblo de Cumanayagua. En tal sentido, ese mismo día es seleccionado como el *Día del cumanaquíense*.

¹⁴ Aún se celebra

¹⁵ Entrevista inédita ofrecida para la maestría en Ciencias de la Comunicación-del propio autor

¹⁶ Denominación que se mantiene hasta nuestros días

¹⁷ Donde se encuentra en la actualidad la escuela primaria Raúl Suárez

recorrido por el Prado incluía varias paradas con evocación de cantos religiosos y alegorías hasta retornar al templo.

Acompañaban a la cruz los sacerdotes, monjas, monaguillos y asistían además los obispos de la diócesis de Cienfuegos y Las Villas; su traslado lo realizaban feligreses, cortejados de mujeres y niños.

En horas de la noche concluían los festejos del tres de mayo con una lluvia de fuegos artificiales¹⁸. Estas actividades se convirtieron en tradiciones populares, ya que la participación de los cumamayagüenses fue espontánea y masiva; eran ocasiones donde se desarrollaron diversas prácticas comunicativas e intercambios sociales entre los parroquianos; constituía un símbolo de paz, amor y concordia. Cabe destacar que este tipo de celebración forma parte de las herencias hispanas en no pocos escenarios locales cubanos, cuyos antecedentes se remontan desde la Colonia.

Los Festejos de San Juan

Celebración religiosa¹⁹ que se desarrollaba cada 24 de junio en la comunidad de San Juan²⁰ en Cumanayagua. Algunas suposiciones expresadas en testimonios y escrituras de la época indican que los inicios de estos festejos en la localidad datan desde a mediados del siglo XIX.

A diferencia de otras regiones del país, en los cuales las celebraciones se iniciaban con rituales alrededor del fuego, en este asentamiento el agua constituía el elemento simbólico fundamental, a propósito del río *San Juan* que se encuentra a un costado del caserío.

La práctica consistía en que cada 24 de junio al amanecer y con el primer canto del gallo, se realizaba una peregrinación hacia las orillas del río San Juan. Al llegar las personas contemplaban su imagen en el agua, si se veían, significaba que pasarían el año con vida, luego procedían al baño en sus charcas, lo que para ellos tenía efectos curativos y de limpieza espiritual²¹, para los de fe a este culto, el agua antes de la salida del Sol era bendita.

¹⁸ En la década de 1950

¹⁹ Desde tiempos remotos los pueblos europeos y algunos territorios americanos ubicados en la franja central del planeta, celebraban la llegada del verano de San Juan con fiestas y rituales religiosos, celebraciones que eran tipificadas por elementos como el fuego y el agua.

²⁰ San Juan fue uno de los santos pertenecientes a la Iglesia Católica, y cuya religión fue traída a Cuba por los españoles durante la conquista y colonización de la Isla.

²¹ A decir de los pobladores entrevistados

Una vez concluida esta ceremonia, se iniciaba en la comunidad una jornada de festejos populares que duraban todo el día, acompañados de música, bailes, juegos tradicionales como el *encebado de la argolla*, *arrancar la cabeza al pato*, las *pareas de caballo* y otras actividades hasta el anochecer, horario en que se hacían los alumbrados y adoraciones a los santos para rogar por la salud y la prosperidad.

La ocasión se acompañaba de comidas típicas de los pobladores, como las *cujas de almíbar*²², elaborado con leche cortada sin sal. Otros alimentos fueron las rositas de maíz, las chicharritas de plátano, la yuca con mojito, el arroz moro, el lechón asado, el pescado frito y el enchilado de cangrejo. Muchos de estos platos eran expuestos durante la tarde del propio 24 de junio y se les daba a degustar a las personas públicas y religiosas que visitaban la comunidad para participar en los festejos.

Esta práctica constituía un símbolo de socialización, hermandad y unión entre los habitantes del asentamiento; participaban ancianos, mujeres, niños y hombres, así como otras personas de las comunidades aledañas.

Muchas de estas informaciones se pudieron obtener por el testimonio ofrecido por Zoila Eduarda González González²³ y por los aportes del profesor Orlando Víctor Pérez Cabrera, en la revista *Entre Ríos*.

La celebración de Las Candelarias

Ceremonia religiosa que se desarrolla en el caserío La Sierra²⁴, los 2 de febrero de cada año. Su origen se retorna aproximadamente hacia 1870, fecha en que la familia Moreira, provenientes de Islas Canarias, financiaron e inauguraron el templo religioso del asentamiento y trajeron con ellos la primera imagen de *Nuestra Señora de las Candelarias*, conocida por muchos devotos como *María Auxiliadora*. A partir de entonces comienza a fomentarse el culto a la virgen, lo que continuó durante el siglo XX y hasta la actualidad.

En las décadas de 1940 y 1950 del pasado siglo esta celebración adquirió mayor auge, por la presencia de los descendientes canarios en la zona. Durante estos años los cubanos que vivían en el asentamiento, mostraron afinidad con esta ceremonia y la

²² Se recogían las borugas, se colocaba en depósitos rústicos de yagua; al siguiente día se cortaba en rodajas y se cocinaban mezcladas con almíbar de azúcar o miel.

²³ Nativa de la comunidad de San Juan. Según ella, su abuela Eduarda González, quien murió en el año 1945 con 103 años, participaba en la celebración religiosa cada 24 de junio desde que era pequeña. La entrevista fue tomada del trabajo de curso de Interpretación y Gestión del Patrimonio desarrollado por la autora Karelía González Díaz (2011)-carrera de Estudios Socioculturales, CUM Cumanayagua.

²⁴ Durante estos años se conocía como La Sierra, años más tarde se le comienza a denominar como La Sierrita.

convirtieron en parte de su identidad, ello favoreció que para el año 1944 se hiciera una restauración del templo a causa del deterioro constructivo que presentaba; el pueblo colaboró laboriosamente en la mano de obra. Desde entonces la celebración de Las Candelarias marcó una nueva etapa para los habitantes de la comunidad La Sierra.

La casa parroquial con la virgen como símbolo representativo, fue escenario que acompañó a otras celebraciones de la clase alta y media de la época, entre las que se destacaron las *bodas*, los *bautizos caseros* y las *fiestas de señoritas de quince*.

Los festejos de Las Candelarias incluían acciones de limpieza y embellecimiento los días 31 de enero y 1 de febrero. El pueblo adornaba la iglesia con flores y cadenetras, igual acontecía en los exteriores; se agregaban pencas de guano y otros ornamentos propios de la ocasión. Las familias contribuían en el hermosteamiento de los portales de las casas, de los comercios y de las instituciones rurales.

El día dos a las 8.00 AM se ubicaba la virgen en la entrada del templo, los pobladores le colocaban ofrendas de flores, joyas y dinero, al tiempo que hacían sus rezos rogando salud y prosperidad. Durante el resto del día se desarrollaban las fiestas populares que incluían música, bailes y juegos tradicionales: *peleas de gallo*, *el palo encebado* y las *competencias a caballo*.

Esta práctica se complementaba con exhibiciones de platos caseros y la venta de comestibles. Los mercantes privados pregonaban por toda el paseo central de la comunidad sus empanadas, pan de gloria, chicharrones en cartuchos y otras ofertas.

Desde las 4.00 PM y hasta las 6.00PM se efectuaba la misa y los bautizos, sacramento oficiado por el obispo a solicitud de los padres, quienes tenían la fe de que este acto permitía que los infantes fueran también hijos adoptivos de Jesús, lo que les daba a la familia seguridad de que iban a ser acogidos y amparados por Dios.

Concluía con la procesión por las calles principales de la comunidad, en el horario entre siete y ocho de la noche. El recorrido incluía seis paradas para dar lectura a varios pasajes de la Biblia, acompañados de cantos eclesiásticos, plegarias y súplicas de los participantes. Las oraciones más reproducidas por los participantes eran *El Padre Nuestro* y *El Ave María*. El retorno a la iglesia se hacía de espaldas para que la virgen continuara de frente a los parroquianos. Por último, el sacerdote daba la bendición a la virgen luego de ser colocada en su altar. De este modo, la celebración de Las Candelarias, trascendió como uno de los acontecimientos simbólicos más significativos de la cultura popular de Cumanayagua.

Los Días de Santo o Alumbrados

Las celebraciones de los Días de Santo, o Alumbrados, como también se les conoce a este tipo de ceremonia, se dedicaban a San Lázaro-el 17 de diciembre, La Virgen de la Caridad del Cobre-el 8 de septiembre y Santa Bárbara-el 4 de diciembre. Los hermanos María de los Ángeles Castillo Pérez y Emilio de Jesús Castillo Pérez figuran entre los entrevistados que contribuyeron con esta información, quienes manifiestan que presenciaron las actividades cuando niños en la antigua finca de Seibabo.

Para ello se levantaba un altar en la sala de algunas casas del vecindario, conformado por varios pisos, donde ocupaba el lugar cimero la imagen o el crucifijo de Jesús. Para decorar el rincón se adornaban las botellas con papeles de colores y se les colocaban velas encendidas.

Estas prácticas constituían un espacio de encuentro y unión entre la familia y los vecinos de la comarca, se compartían dulces caseros, terrones de manís, dulces de naranja agria o toronja, tablillas de leche y otros. Asimismo, se ofrendaban a los santos monedas y comestibles según creencias y posibilidades. Los partícipes rogaban a los santos por la salud, el bienestar y por el progreso en las cosechas de la comunidad. Juegos como *El pase de la sortija* y el *del pañuelo* lo practicaban niños y jóvenes. Los ancianos, las mujeres y los infantes formaban un círculo para escuchar los cantos campesinos al son de la guitarra y el *tres*²⁵, tocados generalmente por los hombres. Jóvenes aprovechaban la ocasión para el cortejo y fortalecer lazos de amistad. La celebración duraba hasta la madrugada cuando las velas de los santos se apagaban.

El Teatro Sacro

Si bien, el origen del Teatro Sacro está relacionado con los primeros ritos solemnes desarrollados en la Iglesia Católica desde inicios del siglo XX, esta práctica se consolida en Cumanayagua durante las décadas de 1940 y 1950. *La Despedida de la Virgen* y *Las Ceremonias Navideñas* figuran entre las obras más reproducidas en la parroquia.

La Despedida de la Virgen: constituía una actividad de carácter simbólico en la que los actores eran principalmente niños y jóvenes. Para ello, se adornaban los salones del templo con flores y festones. Se usaban vestuarios acorde a la obra y primaban las

²⁵ Instrumento de tres cuerdas usado para amenizar las fiestas en los campos de la zona

muselinas chinas de colores como el blanco y el azul. Se declamaban poesías y se entonaban cantos litúrgicos.

Las Ceremonias Navideñas: jóvenes e infantes dramatizaban el nacimiento de Jesús con el acompañamiento del piano. Fue una de las representaciones más emblemáticas de su época, en la cual los niños realizaban interpretaciones bajo la guía de un narrador.

Otras obras que figuran en el quehacer de este grupo artístico fueron los diálogos de los pasajes evangélicos, con las actuaciones de las feligresas de la época Gisela Arias, Josefina Comas y Nélica Lorenzo.²⁶

La Banda Municipal de Música

Fue uno de los acontecimientos más significativos que nutrieron a la cultura popular local de Cumanayagua, fundada por los alumnos de la Escuela Pública No.25 en el año 1934 y cuyas interpretaciones representativas transcurrieron en la década de 1940.

A petición de los padres de los pequeños y de otros pobladores de la localidad se propone que la función de director de la banda estuviera a cargo de Marino Pérez²⁷, quien también, se desempeñaba como profesor de la Academia de Música.

El quehacer de la banda estuvo marcado por una serie de obstáculos que en sus inicios atentaban contra su desarrollo. Durante los primeros años el entonces alcalde municipal, Domingo Ilisarri, le asignó un salario a Marino para que impartiera las clases a los niños. Sin embargo, luego al asumir el poder Armando Aguiar, quien pertenecía a un partido opuesto al anterior, decidió cancelar las actividades públicas que tuvieran relación con el precedido gobierno. Recuerdan los parroquianos la anulación del salario para la instrucción de la banda.

En este sentido, el Comité Pro-Banda Infantil, que se había creado desde el 22 de abril de 1936 con el fin de potenciar las actividades del grupo, realizó incansables gestiones para evitar el detrimento de tan importante acontecimiento cultural. Asevera Velázquez (1999) que, “De inmediato el comité creado comenzó sus gestiones, Manuel Diego Despaigne, en su facultad de tesorero, organiza una comisión que visitara al alcalde municipal de Cienfuegos para que le pagara a Marino por su trabajo.”^{vii} A esta

²⁶ Denominadas en estos años como la *Juventud católica de la época*

²⁷ Marino fue un hombre negro que se ganó el respeto y el cariño de los pobladores de Cumanayagua durante esta etapa, destacado por sus habilidades en la música, al tocar varios instrumentos musicales.

solicitud se unió el dueño de la farmacia local, Roberto Comas Boatell, quien haría la petición de un presupuesto, pero tales gestiones no resultaron.

En la búsqueda de una solución, el propio Comas se dirigió a la Concejal de Santa Clara, la Sra. América M. Valladares para que mediara ante el Dr. Morales, alcalde de esa municipalidad, y solicitar la donación de algunos instrumentos que habían sido de la banda de Manicaragua y que se encontraban en desuso.

Todo parece indicar que esa gestión tampoco tuvo resultados positivos. Nótese al respecto, el desapego de las administraciones locales, que por lo general se convertían en fieles marionetas de los intereses norteamericanos en la Isla por estos años. Pudiera afirmarse que las prácticas y acontecimientos socioculturales en estos contornos, fueron resultado del arraigo y de la perseverancia de los parroquianos por mantener vivas las tradiciones y costumbres populares como reflejo genuino de la identidad.

Sin embargo, es de destacar que hacia 1942, el Sr. Emilio Utrera, quien había asumido como nuevo alcalde, logra dar solución a esta incansable lucha de los cumanyagüenses. A su cargo estuvo la donación del presupuesto, derivado de algunos tributos de Cienfuegos y de ahorros procedentes del Teatro Prado. Con ello, bastó para la compra de instrumentos musicales y del uniforme (trajes y boinas de color blanco). Entre sus actuaciones más importantes se encuentran las que realizaban cada domingo en el Prado, muchos pobladores de la comunidad les llamaban “Las palomas del Prado”. Su repertorio era variado. Recuerdan los entrevistados que los géneros más reproducidos fueron el son, el danzón, el vals, las canciones populares, así como los himnos y las marchas para los actos y desfiles públicos. Se presentaban en celebraciones culturales, políticas, cívicas y religiosas. Acompañaban cada año la procesión de *La Santa Cruz de Cumanayagua*, los tres de mayo.

La *Banda Municipal de Música* “(...) se convirtió en un grupo artístico de arraigo, con capacidad para ganar un lugar en la cultura cumanyagüense en la primera mitad de siglo.”^{viii}

En las zonas rurales y semi-rurales de la comunidad, fueron comunes los *guateques campesinos*²⁸, los jolgorios más importantes para los campesinos de la zona, ocupando un lugar de primer orden las décimas y el repentismo.

Acontecieron en la época otras prácticas culturales no descritas aquí²⁹, la *Navidad o la Semana Santa*, que también goza de popularidad en la Isla y en el resto de los países

²⁸ Pendientes para futuras investigaciones

de habla hispana, el *Baile de las Flores*, *El día de Santiago Apóstol*, el *Baile de Bandos*, el *Baile de la Colecta*, el *Día del descubrimiento de América o de la raza*, el *Baile de las Uvas*, el *Baile Guajiro*, las *Fiestas Flamencas*, el *Gran Baile de los Mamarrachos*, *Las Matinés dominicales*, las *Cenas Martianas*, *El Gran Baile de Carnaval*-y *La Coronación de la Miss Cumanayagua y su corte de honor*.

La mayoría, constituyeron genuinas expresiones de la cultura popular, influenciadas muchas por la presencia de canarios, chinos, algunos negros descendientes de africanos y cubanos residentes en la localidad.

Otros acontecimientos culturales de estos años fueron: las actuaciones de *La Orquesta Siglo de Oro*, el quehacer de *La Academia de música*, de *La Banda Parroquial*, de *El Patronato Pro-Base Ball* y su *estadio*, así como, del grupo cultural *Abdala*³⁰, fundado en 1944 y cuyas tertulias nocturnas gozaron de gran aceptación y reconocimiento popular.

La producción massmediática local

Anterior a 1940, la localidad de Cumanayagua ya tenía contactos directos con la prensa y otras publicaciones seriadas. Fue identificado como el primer periódico local, *La Campaña*³¹, fundado en el año 1925.

Otros medios impresos provenían desde La Habana, Trinidad, Santa Clara y Cienfuegos. Destacándose los periódicos: *El Diario de la Marina*, órgano de opinión de la burguesía en el país, *La Voz de Martí*³² de Santa Clara, el periódico *Rumbos* de Manicaragua; *El Herald de las Lomas*, *La Correspondencia* y *El Comercio* de Cienfuegos. Se insertan a este caleidoscopio, las revistas y publicaciones de las logias, del Club de Leones y de las sociedades de instrucción. Fundamentalmente se imprimían en Santa Clara.

Fue notorio el quehacer de la agencia local de periódicos y revistas *El Guancho*; cuyas funciones principales fueron las de receptor y distribuidor de prensa, en correspondencia con las suscripciones de los cumanaquíenses de clase media y alta y por las solicitudes de los clubes u otras instituciones de la comunidad. La venta de

²⁹ Actualmente están siendo investigadas por este autor en vísperas a futuras publicaciones

³⁰ Sus miembros más activos fueron Juan Ferrán Suarez, José R Navarro y Ángel Machado Aguado, exponentes más relevantes de la intelectualidad y el periodismo local hacia la medianía del siglo XX.

³¹ Hasta la fecha no se han encontrado ejemplares en la localidad

³² De este periódico no se conoce la fecha exacta en que circuló en la localidad, pues el ejemplar que se conserva en el museo no refleja estos datos, se deduce que corresponde a décadas anteriores a 1940 por la técnica de impresión utilizada.

periódicos y revistas acontecía diariamente en los espacios públicos, en casas comerciales y en un estanquillo que radicaba en la calle Central.

Los periódicos y las revistas procedentes de otras regiones llegaban a la localidad por diferentes vías, algunos en tren y otros en automóvil desde Cienfuegos. Los impresos de Santa Clara y de Manicaragua, aunque en menor cuantía, también se distribuían en Cumanayagua por las colaboraciones de algunas instituciones y sociedades. En un número del periódico *Aspas* se anunciaba: “Agencia de Periódicos y Revistas. Si se publica en Cuba, El Guancho lo tiene”.

Es necesario destacar que en la comunidad existía una imprenta que prestaba servicios para los nuevos medios de comunicación. Su propietario fue Claudio Pérez, mencionado a pie de página en el suplemento *Alma Guajira* y en otros volantes de la época. “A pesar de ser modesta (...) contaba con tipos o letras de varios tamaños y grafías, y eso pudo permitir resaltar con gracia en un texto, ideas importantes del contenido (...) lograba la impresión de viñetas, los que se colocaban con sencillez y buen gusto.”^{ix}

Esta imprenta se caracterizó por ser rudimentaria, a diferencia de las que se usaban en Santa Clara y Cienfuegos. Refiere Marisol Velázquez que los logros alcanzados con ella se debieron a la voluntad y al ingenio de Claudio Pérez. Otra rotativa local fue la de Víctor Lay³³.

A ello se suman las imprentas de la región que prestaron este tipo de servicio a las instituciones de la comunidad, a saber: la imprenta Orbe en la calle Gloria No. 30 en Santa Clara, la imprenta Capestany, que radicaba en la calle San Carlos No.100 en Cienfuegos, la imprenta Porvenir, de Sagua la Grande y la editorial Publicidad.

Publicaciones periódicas locales³⁴

El contacto obligatorio con los archivos de fondos patrimoniales del Museo Municipal y de la Biblioteca Pública de Cumanayagua, permitieron el hallazgo de una selección de publicaciones periódicas más representativas de la comunidad por estos años. Aunque deteriorados y en peligro de extinción, estos medios, muy pocos por

³³ De la cual no se encontró información al respecto

³⁴ Aún y cuando el escenario local muestra diversidad en las publicaciones periódicas para estas décadas; en la actualidad existen limitantes con respecto a la adquisición de datos relacionados con los mismos, al no contarse con las fuentes vivas que tuvieron incidencia directa con las publicaciones. No obstante, la investigación desentrañó la mayor cantidad de información posible desde los propios ejemplares que aún se conservan en la sala de documentación del museo municipal, y en el archivo de fondos patrimoniales de la biblioteca pública de Cumanayagua, además de las entrevistas realizadas a algunos estudiosos y expertos en el tema.

cierto, dan cuenta de un notable desarrollo en materia de comunicación pública local, lo que contrasta con las realidades sociales en materia de salud y educación pública.

Recuérdese, que para entonces la institución del sistema capitalista en la Isla, a causa de la intromisión de Estados Unidos en su destino, no constituyó un progreso en términos económicos y ni sociales. Sin embargo, en el plano cultural, los sectores medios y bajos, mantuvieron activas las expresiones más genuinas de lo popular. En el caso de Cumanayagua, la producción de comunicación logró alcanzar un impulso notable. Coberturas que fueron más perceptibles luego de la Constitución de 1940.

Surgen así publicaciones periódicas representativas de diferentes sectores y gremios locales, destacándose: *El Defensor*, órgano oficial de los caficultores del municipio de Cienfuegos; *El Triunfo*, periódico político al servicio de los intereses populares; *Alma Guajira*, semanario independiente, que se denominaba como defensor de Cumanayagua y sus barrios; *Aspas*, mensual independiente, órgano oficial del Comité Cultural Cumanayagüense y *La Tripa*, órgano oficial del sindicato de los tabaqueros de Cumanayagua.

Entre las revistas y boletines figuran: *Argos*, revista popular de literatura y amenidades; *Urbe*, revista literaria independiente; los boletines periódicos *Rugidos*, que representaba al Club de Leones, y *Amistades*, auspiciado por el Club de Correspondencia de Cumanayagua.

Algunos volantes hallados en la pesquisa fueron: *Pueblo y Revolución*, con fines propagandísticos y que se complementaba con un espacio de audiencia pública,³⁵ bajo el nombre de *Propagandas Amplificadas de esta Localidad*; *A Los Vecinos de Cumanayagua*, *Barajagua*, *Ojo de Agua* y *Arimao*³⁶, publicado por el Frente Popular Pro-Ayuntamiento Pío Álvarez; *Declaración de Principios*, noticiado el 5 de febrero de 1945; *Alocuciones al Pueblo*, auspiciado por la Asociación de Periodistas y Escritores de Cumanayagua (APEC) y *Alocución*, sufragado por las logias Ajefs, la Resp. Logia Francisco Sánchez Curbelo y la logia Ajef Dionisio Peón.

Sin dudas, la producción periódica local de estos años estuvo matizada por los cambios significativos que se advirtieron en el centro de la Isla, con acento en los territorios más cercanos a Cumanayagua, como Cienfuegos (el centro municipal), Santa

³⁵ Los redactores del volante llamaban así a este espacio de comunicación, pero por la forma en que se realizaban estas actividades, apuntan más a ser *audiciones públicas* y no audiencias.

³⁶ Estos otros asentamientos formaban parte de la comunidad de Cumanayagua

Clara (la capital provincial) y Trinidad, a partir de las relaciones comerciales e influencias socioculturales heredadas desde la Colonia.

Las actividades económicas fundamentales de la comunidad, la producción tabacalera, cafetalera y agropecuaria, unido al espectro comercial local, los gremios y asociaciones surgidas al efecto, incidieron en el surgimiento de dichos medios. Recuérdese periódicos como *La Tripa* (de los tabacaleros) y *El Triunfo* (de los cafetaleros). Estos niveles de organización fueron heredados del resto de los territorios villareños más cercanos a Cumanayagua.

A su vez, la presencia de canarios, chinos y algunos árabes aportaron al repertorio massmediático local, ello puede observarse en diferentes medios como boletines y volantes, que daban cuenta del quehacer de gremios, sociedades de instrucción y recreo, asociaciones, clubes y logias.

También queda claro, que la ubicación geográfica de Cumanayagua (en el centro de la Isla), propició la admisión de patrones e influencias procedentes del resto de las regiones del país. No obviemos la proximidad de Cienfuegos con la capital (La Habana), y sus diferentes puntos de encuentro en los cuales convergían intelectuales, políticos, comerciantes y artistas, tanto del oriente como del occidente cubano, luego de las mejoras de las vías de comunicación, las carreteras principales y los servicios de ferrocarril y automóviles.

Conclusiones

Hacia la medianía del siglo XX en Cuba, resulta más destacada la producción simbólica pública local del interior de la Isla, dado por las aperturas conferidas en diversos articulados de la Constitución de 1940, y con ello, a causa de los aires de modernidad que dieron causa a novedosas técnicas para la comunicación massmediática.

Las décadas estudiadas en Cumanayagua permitieron confirmar lo variopinto que resultaba este escenario, si bien palpable por la preponderancia de festejos marcadamente religiosos, como los de *San Juan*, la *Procesión de la Santa Cruz de Cumanayagua*, *Las Candelarias*, y la apropiación que hacía la feligresía de ciertas fechas y conmemoraciones, como *Los Alumbrados*.

Aunque reflexionar en torno a las tendencias religiosas del centro del país y de comunidades de fuerte arraigo español (canario) sería motivo de otro trabajo; ciertamente, territorios como Cumanayagua estuvieron más expuestos a la matriz

cultural española. De tal suerte y de una forma directa o tangencial, toda la producción simbólica estuvo mediada por la tradición hispánica.

Los actores concurrentes a las prácticas fueron múltiples, tanto por rangos etarios y sexo, como por la procedencia clasista y cultural; si bien, es importante destacar el valor de la familia como núcleo de participación en estas festividades.

Este tipo de exploración, busca repensar la esencia transversal y objetivadora de la comunicación hacia el espacio público en regiones y localidades, que aunque se imbrican en un sistema de comunicación pública cubano, a menudo describen caminos de singularidad, lo cual permite explicar lo que como cultura e identidad somos.

Conviene recomendar a otros investigadores, desarrollar estudios que complementen esta mirada, desde la perspectiva del método biográfico y las historias de vida; que permita contribuir a la llamada microhistoria, y a conferir valía a las subjetividades y representaciones individuales y grupales. Así como, hacer trascender investigaciones de este corte a otros períodos de la historia regional y local.

A partir de la experiencia internacional y sobre todo latinoamericana, se sugiere además, emprender análisis más generalizadores y holísticos que permitan arribar a periodizaciones y taxonomías específicas para el estudio de la prensa y las prácticas culturales.

Agradecimientos

A:

- Dra. Enma Fernández Arner (comunicóloga cubana-experta en historiografía de la comunicación)
 - MSc. Yamilet Ferrán Fernández (profesora cubana-investigadora y experta en estudios culturales e históricos en el campo de la comunicación).
 - Lic. Eddy Isaác Castillo Pérez (profesor universitario e investigador en historia de la Publicidad)
 - Lic. Marisol Velázquez Maya (investigadora de la Biblioteca Pública de Cumanayagua)
- Al resto de investigadores e historiadores locales.

Fuentes y Bibliografía

Fuentes

Archivo Provincial de Historia, Rita S. Del Villar. s.f. legajo 362, Nos. 6 y 8. Fondo INRA-Cienfuegos.

De La Pezuela, J. 1863. Diccionario Geográfico, Estadístico, Histórico de la Isla de Cuba. (En cuatro tomos), Madrid: Mellado.

Club Progresista. 1949. Capítulo Primero. Reglamento, Cumanayagua

Edo, Ll, E. 1943. Memoria Histórica de Cienfuegos y su Jurisdicción. La Habana: Ucar. García y Cía., 3ra. Edición, pp. 91 y 775.

Ferrán, S, J. 1969. Investigación Histórica sobre el Municipio de Cumanayagua. Expediente 7.4.3.2- inédito. Cumanayagua.

Registro Mercantil. Libro de los Comerciantes # 7. - Cienfuegos: Hoja # 7, hoja # 464, Folio 1.

Pezuela, J, De La. 1863. *San Felipe de Cumanayagua*. Diccionario Geográfico, Estadístico e Histórico de la Isla de Cuba. T. I y III.

Pereira, A, A. 1951. *Estampas Cumanayagienses*. La Habana: P. Fernández y Cía S en C. Hospital 619, p.45.

Morales, F. s.f. *Apuntes sobre la Historia de Cumanayagua*. Cienfuegos

Navarro, O, J. 1924. *Conversaciones: Sección de Cumanayagua*. La Correspondencia. Cienfuegos, p.99.

Oliver, F. 1953. La Tripa-Año.1, No.1. Santa Clara: Imprenta Orbe

Peña, de A, P. 1924. *Cumanayagua*. La Correspondencia. Cienfuegos, p.98.

Bibliografía

AMAYA, T, H. 2008. *Historia y comunicación social: apuntes para un diálogo inconcluso. Un acercamiento al campo de estudios históricos en comunicación*. Tesis presentada en opción al título de master en Ciencias de la Comunicación. La Habana: FCOM-UH.

BALTAR, RODRÍGUEZ, Ana C. 2014. *Más de sangre que de sol. Acercamiento a las prácticas culturales de orden festivo/religioso y asociadas con la muerte, sustentadas por los sectores negros y mestizos en el espacio público habanero durante la Tregua Fecunda*. Trabajo de diploma, La Habana: FCOM.

BLANCO FERNÁNDEZ, Yanet. 2011. “*Repensar La Habana en días de Tregua. Un acercamiento a las prácticas culturales enfocadas a los intercambios simbólicos en La Habana durante el período de la Tregua Fecunda*”. Tesis de licenciatura en Comunicación Social, La Habana, FCOM-UH.

CASTRO, Eddy Susana. 2009. *Historia de la Localidad de Cumanayagua*. Texto en soporte digital. PCC-Cumanayagua, p.73.

COLINA, C. 2001. *El paradigma incompleto de las mediaciones*. Anuario ININCO/Investigaciones de la Comunicación, Nº 13, Vol. 1. Caracas, junio, HUMÁNITAS. Portal Temático en Humanidades, p 70.

DEROUVILLE MARTÍNEZ, Wendy. 2012. “Charangas de Bejucal: un mar de imaginaria popular. Aproximación comunicológica a las Charangas de Bejucal como práctica identitaria local en el siglo XXI”, tesis de Licenciatura en Comunicación Social, La Habana, FCOM-UH. Trabajo de diploma, La Habana: FCOM.

FCOM. 2008. *Plan de estudios D-Carrera de Comunicación Social. Modalidad semipresencial*. Facultad de Comunicación-Universidad de La Habana, p.71.

FCOM. (2013). *Guía de Metodología de la Investigación*. Documento en soporte digital, p.2.

GALLETTI, HERNÁNDEZ, Danay. 2011. Avatares habaneros en las postrimerías del XIX. Acercamiento a las prácticas culturales/simbólicas en el espacio urbano de La Habana durante la Tregua Fecunda 1878-1895. Trabajo de diploma, La Habana: FCOM.

GARCÍA MESA, I. 2009. “Barrio Chino. Una mirada de sus prácticas comunicativas” Investigación de maestría, La Habana: FCOM-UH.

GONZÁLEZ, P, A. 2000. *Cumanayagua durante la Neocolonia*. Entrevista efectuada el 25 de marzo. Cumanayagua: Gabinete Metodológico Escuela Municipal PCC.

HERNÁNDEZ, S, R, Carlos F. COLLADO y Pilar B. Lucio. 2006. *Metodología de la investigación. Cuarta Edición*. México D.F: Iztapalapa.

LICEO. 1947. *Contentivas de las actividades sociales y cívicas registradas en la Sociedad Liceo de Cumanayagua, durante los años 1945-1946*. Memorias del Liceo.

MACHADO, G, R. 1931. *Folleto descriptivo del nuevo Término Municipal de Cumanayagua*. Cumanayagua: C. Pérez-Impresor.

MARTÍN, BARBERO, Jesús. 1981. *Prácticas de comunicación en la cultura popular*. En: Máximo Simpson Grimberg. *Comunicación alternativa y cambio social*. México: Ed. Universidad Autónoma de México (UNAM).

MARTÍN, SERRANO, Manuel. 1986. *La Producción Social de la Comunicación*. Madrid: Ed. Alianza S.A, p. 74.

MENA, MÉNDEZ, Dariel. 2014. *La comunicación pública de carácter local en las décadas de 1940 y 1950. Cumanayagua como caso de estudio*. Tesis de maestría en Ciencias de la Comunicación. Facultad de Comunicación-Universidad de La Habana.

MENA, MÉNDEZ, Dariel. 2015. “La comunicación pública de carácter local en las décadas de 1940 y 1950. Cumanayagua como caso de estudio”. VIII Encuentro Internacional de Investigadores y Estudiosos de la Información y la Comunicación-ICOM. La Habana: FCOM & ULEPIC. En: <http://www.icomcuba.com>

MENA, MÉNDEZ, Dariel. 2016. “El fenómeno publicitario en el espacio público local de Cumanayagua (1902-1958)”. I Congreso Iberoamericano de Investigadores en Publicidad. Quito-Ecuador: CIESPAL. En: www.ciespal.org/publicidad-ISBN-978-9978-55-140-0

ROMÁN, PORTAS, Mercedes. 2000. *Aspectos metodológicos de la historia de la comunicación*. Ámbitos. Nº 5. 2º Semestre, pp. 119-128.

SANDOVAL, C, C.A. 2002. *Investigación cualitativa. Especialización en Teoría, Método*. Bogotá-Colombia: Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior, ICFES, p. 11.

VELÁZQUEZ, MAYA, Marisol. 1999. *Las Palomas del Prado*. Fides. Año. V, No.12. Cienfuegos, pp.31-32.

ⁱ COLINA, C. El paradigma incompleto de las mediaciones. Anuario ININCO/Investigaciones de la Comunicación, Nº 13, Vol. 1. Caracas, junio, HUMÁNITAS, Portal Temático en Humanidades, 2001. p. 70.

ⁱⁱ FCOM. Plan de estudios D-Carrera de Comunicación Social. Modalidad semipresencial. Facultad de Comunicación-Universidad de La Habana, 2008. p.71.

ⁱⁱⁱ SANDOVAL, C, C.A. Investigación cualitativa. Especialización en Teoría, Método. Bogotá-Colombia: Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior, ICFES, 2002. p. 11.

^{iv} HERNÁNDEZ, S, R, Carlos F. Collado y Pilar B. Lucio. Metodología de la investigación. Cuarta Edición, México D.F: Iztapalapa, 2006.

^v SANDOVAL, 2002b: 15.

^{vi} PEÑA, de A, Porfilio. Cumanayagua. La Correspondencia, Cienfuegos, 1924, p.98.

^{vii} VELÁZQUEZ, MAYA, Marisol. Las Palomas del Prado, Fides. Año. V, No.12, Cienfuegos, 1999, pp.31-32.

^{viii} VELÁZQUEZ, 1999b: 31-32.

^{ix} VELÁZQUEZ, 1999c: 41.